TE SOÑABA EN LA TIERRA

(SEGUNDA ELEGÍA A MIGUEL DE UNAMUNO

TE soñaba en la tierra, padre mío,
entre cardos y flores de Castilla,
guerreando en el fondo, hueso a hueso,
con la sombra final, por estar vivo.

Te soñaba en la tierra, descansando
de aquellas agonías que cercaban
el valiente castillo de tu pecho,
aquella airosa almena de tu frente.

Te soñaba en la tierra, incorporado
a ese claro paisaje de los muertos,
hecho diáfana luz al fin serena.
Te soñaba entre pájaros dormidos.

Mas te hallo en un hueco, padre mío,
entre muros pasivos y concretos.
(¡Ay, tu brazo se alarga inútilmente,
buscando el de tu Concha, encarcelado!)

Un número señala que aquí yaces,
en esta gran ciudad de tristes lechos:
uno más entre todos, aunque el nombre
te brille como estrella, fiel, por siempre.

CONCHA ZARDOYA